



BIBLIOTECA IBEROAMERICANA EN ESTUDIOS SOCIALES

Formación para la crítica y construcción de territorios de paz

Claudia Luz Piedrahita Echandía

Pablo Vommaro

María Cristina Fuentes Zurita

(Editores)



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



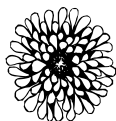
Doctorado en Estudios Sociales
Universidad Distrital Francisco José de Caldas



CLACSO



BIBLIOTECA IBEROAMERICANA EN ESTUDIOS SOCIALES



Formación para la crítica y construcción de territorios de paz

Claudia Luz Piedrahita Echandía

Pablo Vommaro

María Cristina Fuentes Zurita

(Editores)



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



Doctorado en Estudios Sociales
Universidad Distrital Francisco José de Caldas



CLACSO

Formación para la crítica y construcción de territorios de paz / Claudia Luz Piedrahita Echandía, Pablo Vommaro, María Cristina Fuentes Zurita, editores. – 1a. ed.-- Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas : CLACSO : Editorial Magisterio, 2017.
p. – (Biblioteca iberoamericana en estudios sociales)

Incluye referencias bibliográficas y datos biográficos del autor al final de cada capítulo.
ISBN 978-958-20-1281-6

1. Paz- Ensayos, conferencias, etc. 2. Cultura de paz- Ensayos, conferencias, etc. 3. Educación para la paz- Ensayos, conferencias, etc. I. Piedrahita Echandía, Claudia Luz, ed. II. Vommaro, Pablo, ed. III. Fuentes Zurita, María Cristina, ed. IV. Serie

CDD: 303.66 ed. 23

CO-BoBN – a1002576

Formación para la crítica y construcción de territorios de paz

Biblioteca Iberoamericana en Estudios Sociales

© Autores varios

© Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Doctorado en Estudios Sociales

Libro ISBN: 978-958-20-1281-6

Primera Edición: año 2017

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Rector (E): Dr. Carlos Javier Mosquera Suárez

Vicerrector Académico: Dr. Giovanni Rodrigo Bermúdez Bohórquez

Vicerrector Administrativo: Dr. Eduard Pinilla Rivera

Decano Facultad de Ciencias y Educación: Dr. Mario Montoya Castillo

Directora Doctorado en Estudios Sociales: Dra. Claudia Luz Piedrahita Echandía

CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Secretario Ejecutivo: Pablo Gentili – Secretario Ejecutivo de CLACSO

Directora Académica: Fernanda Saforcada

Área de Desarrollo de la Investigación:

Coordinador: Pablo Vommaro

Asistentes: Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga, Giovanni Daza, Alessandro Lotti y Ángel Dávila

Área de Producción Editorial y Contenidos Web:

Coordinador Editorial: Lucas Sablich

Coordinador de Arte: Marcelo Giardino

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

EEUU 1168 | C1101 AAX Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145/9505 | Fax [54 11] 4305 0875 | e-mail clacso@clacso.edu.ar | web www.clacso.org

CLACSO cuenta con el apoyo de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI)

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

Comité Editorial

Claudia Luz Piedrahita Echandía: Universidad Distrital, Colombia
Andrés Fernando Castiblanco Roldán: Universidad Distrital, Colombia
Adrián Serna Dimas: Universidad Distrital, Colombia
Álvaro Díaz Gómez: Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia
Luis Alberto Herrera Montero: Universidad Nacional de Educación, Ecuador
Nuria Romo Avilés: Universidad de Granada, España
Antonio Marmolejo Oña: Universidad de Málaga, España

Comité Científico

Fernando González Rey: Universidad de Brasilia, Brasil
Pablo Vommaro: CLACSO, Universidad de Buenos Aires, Argentina
Germán Muñoz: Universidad de Manizales, Colombia
François Joutard: Universidad Católica de Lovaina
Axel Didriksson: Universidad Nacional de México, Red GUNI
Eduardo Alfonso Rueda Barrera: Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
Sara Victoria Alvarado: CLACSO, CINDE y Universidad de Manizales, Colombia
Jesús Martín Barbero: Universidad del Valle, Colombia

Edición: Cooperativa Editorial Magisterio

Diseño y diagramación: Hernán Mauricio Suárez Acosta

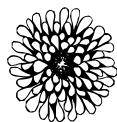
Impresión:

Impreso en Colombia

Contenido

Prólogo	9
<i>Carlos Eduardo Martínez Hincapié</i>	
Red Iberoamericana en Estudios Sociales: pensamiento crítico y construcción de territorios de paz	17
<i>Claudia Luz Piedrahita Echandía</i>	
Territorios, juventudes y politizaciones: configuraciones generacionales y producción de espacios para la paz	35
<i>Pablo Vommaro</i>	
Crítica, ficción, experimentación: Tres prácticas reflexivas para la investigación en estudios sociales sobre la producción y constitución de la subjetividad	65
<i>Adrián José Perea Acevedo</i>	
Repensar las ciudades latinoamericanas como emergencia de territorialidades para la vida	77
<i>Oscar Useche, Clara Inés Pérez</i>	
La marcha de las mujeres. Una investigación implicada: cuerpo, emociones y política	93
<i>María Cristina Fuentes Zurita</i>	
Activismo adolescente en Ecatepec, México: Taller Mujeres Arte y Política y la lucha contra los feminicidios	117
<i>Héctor Domínguez Ruvalcaba</i>	
Reflexiones sobre la apropiación crítica con sentido social de las TIC a partir de un análisis de su uso en dos movimientos sociales en México: el Movimiento del EZLN y el movimiento por la Paz y Justicia	129
<i>Víctor Germán Sánchez Arias</i>	

El territorio en los conflictos y la paz en los territorios: desterritorialización, desubjetivación y reconstrucción social	139
<i>Ricardo García Duarte</i>	
Lectura de una experiencia de educación para la paz territorial desde el pensamiento crítico	161
<i>Álvaro Díaz Gómez, Claudia Mónica Londoño Villada</i>	
Centroamérica: las estrategias frente a la violencia en los casos de Costa Rica y El Salvador	171
<i>Jordi Castillo Álvarez, Willy Soto Acosta</i>	
Tortura y violencia sexual en situaciones de conflicto. Un debate de derechos humanos	193
<i>Marta W. Torres Falcón</i>	
Bienes comunes y territorios de paz en Colombia	205
<i>Ligia Fanny Naranjo Ramírez</i>	
Intervenciones con jóvenes en torno a la No violencia: Una aproximación al feminicidio en la Ciudad de México y área metropolitana	217
<i>María Eugenia Covarrubias Hernández</i>	
Construcción de bienestar a través de la comunidad: desarrollo de una intervención psicosocial de la escuela a los hogares	233
<i>Marisol Pérez Ramos</i>	
Violencia y comunicación en la escuela. ¿Y qué hacer a partir de la resiliencia psico-corporal?	247
<i>María Eugenia Espinoza Téllez</i>	
Discurso escolar sobre sexualidad adolescente. Una mirada a los procesos de reconfiguración de la práctica docente	263
<i>Víctor Gerardo Cárdenas González</i>	



Construcción de bienestar a través de la comunidad: desarrollo de una intervención psicosocial de la escuela a los hogares

Marisol Pérez Ramos

Quisiera agradecer a la Maestra Angélica Segura; Maestro Víctor Cárdenas González; Maestro Omar Manjarrez y al Dr. Mario Carranza por su colaboración y apoyo a lo largo de estos 5 años; así como a los estudiantes que han participado como voluntarios, agradezco su entusiasmo y ganas de aprender siempre.

Resumen

El presente trabajo abarca dos proyectos de investigación desarrollados durante 5 años (2011-2016) en una escuela secundaria en el municipio de Ixtapaluca, Estado de México, con el objetivo de generar bienestar escolar a través de la disminución de eventos agresivos dentro de las interacciones cotidianas. En este capítulo además de hacer una descripción breve, tanto la metodología como los resultados encontrados, se realiza una reflexión sobre la importancia de la construcción de bienestar en comunidad, tal como los datos lo revelaron a lo largo de los distintos estudios.

Descripción sociodemográfica de la comunidad

Ixtapaluca es un municipio del Estado de México, a una distancia de 32 km al oriente de la Ciudad de México. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Justicia Municipal (2009), en Ixtapaluca el índice de delitos registrados es de 845, entre los que se encuentran: homicidios, golpes y lesiones, violaciones,



robos a transeúntes, robos a casa habitación, robos de vehículo automotriz y pandillerismo (INEGI, 2009). El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2012) ubica al municipio de Ixtapaluca en el décimo lugar con mayores índices delictivos entre los 125 municipios que componen el Estado de México (SESNSP, 2012). El delito más frecuente es el robo común, seguido de lesiones, delitos patrimoniales y otros como agresiones sexuales, homicidios y secuestro.

Entre el 2011 y el 2015 aumentó en un 500% la violencia en el municipio, lo que ha provocado que algunas familias y comerciantes busquen un sitio más seguro para trabajar y vivir. En el mismo período, Ixtapaluca pasó del décimo al octavo lugar con mayores índices delictivos, de los 125 municipios que componen el Estado. El problema no es solo a nivel municipal, también estatal. Hace apenas un par de años, se generó la alarma de género por los altos índices de feminicidios en el Estado, y el municipio también está entre los primeros 10 lugares. Sin embargo, las cifras estatales y federales no concuerdan, solo hay datos ambiguos al respecto, pero basta con revisar las notas periodísticas, tanto regionales como nacionales, para darse una idea de que el problema va en aumento.

Hablar de violencia en la comunidad, es hablar de un problema complejo, multifactorial y que requiere una mirada y atención desde diversos actores y perfiles, pues sus variadas manifestaciones acompañan nuestra vida cotidiana en diferentes ámbitos. En este capítulo se hará un análisis de la violencia en la escuela, la familia y en consecuencia en la comunidad.

Una de las manifestaciones de violencia de mayor incidencia en México es la violencia doméstica. Se trata de una de las formas de la violencia de género, que se caracteriza por escenificarse en el espacio doméstico, es decir por aquel que está delimitado por las interacciones en contextos privados. La violencia puede estar presente en una relación de noviazgo, de pareja, vivan o no en el mismo techo, o vínculos entre ex parejas. Otra modalidad es la violencia familiar que se extiende a hijas, hijos y personas adultas mayores.

Los resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares en México (ENDIREH, 2006) muestran que una de cada dos mujeres de 15 años y más (46.7%) declaró haber sufrido algún tipo de violencia de parte de su pareja afectiva a lo largo de su última relación. Así mismo se destacan los siguientes datos: 84.3% agresiones emocionales; 60.7% agresión en el control de sus ingresos; 44.6% violencia física; 18.1% intimidación o dominación sexual. Sobre la violencia familiar, el jefe de familia se ubica como uno de los principales agresores, con un porcentaje de 49.5 %, en tanto las mujeres ejercen la violencia en 44.1% de los casos. Entre las víctimas más recurrentes de la violencia familiar se encuentran los niños con 44.99%, mientras que las mujeres representan 38.9%.

Asimismo la ENDIREH del 2011 resaltó que el 46.1% de las mujeres mayores de 15 edad ha sufrido algún incidente de violencia por parte de su pareja (esposo o pareja, ex-esposo o ex-pareja, o novio) durante su última relación, lo que muestra una tendencia a mantener los porcentajes sin cambio, luego de 5 años entre una y otra encuesta.



La entidad federativa con mayor índice de violencia de pareja a lo largo de la relación es el Estado de México, con 56.9%. En el 2008 se registraron 46.695 casos, y de esos, 8.573 se relacionaron con violencia sexual y más de 1.500 con incumplimiento de las obligaciones alimenticias, privación de la libertad de infante y sustracción de los hijos. El INEGI mostró que los municipios de Nezahualcóyotl, Ecatepec, Valle de Chalco, Ixtapaluca, Chalco, Chimalhuacán y Texcoco ocuparon los primeros lugares en violencia.

Con respecto a la violencia escolar, Moreno, Estévez, Martínez y Musito (2006) señalan que existen trabajos que muestran la interdependencia entre el sistema familiar y social y los problemas que tienen los adolescentes con su grupo de iguales. Se constató que a través del modelado y refuerzo de ciertos comportamientos en la interacción social, los padres transmiten un estilo comportamental en sus hijos, de ahí que si los padres utilizan la violencia verbal y física en sus conflictos familiares, favorecen que sus hijos sigan esas estrategias en otros espacios de interacción, por ejemplo en la escuela.

Dado lo descrito, no es difícil constatar la existencia de la violencia escolar, pues existen diversos factores de riesgo que la posibilitan: inseguridad, consumo de alcohol y drogas, exclusión social, pobreza, hacinamiento, abandono, violencia doméstica, violencia familiar, violencia social, todo lo cual se manifiesta de diferentes maneras en los problemas que se dan dentro del contexto escolar.

La escuela es un actor social comunitario que puede convertirse en promotor de un modelo comunitario de prevención de la violencia social, mediante la implementación de estructuras de comportamiento institucional y patrones de interacción social, tanto entre sus miembros como con otros actores de la comunidad. Para eso es necesario, entre otros factores, crear estructuras de participación de los padres de familia en los asuntos escolares, crear densos entramados sociales, comunicar adecuadamente las propuestas y mantener una congruencia en el comportamiento de todos los actores educativos involucrados.

Siguiendo las indicaciones del Manual de Seguridad Escolar de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2013), para poder prevenir la violencia en el interior de las escuelas es importante integrar a diversos actores sociales, ya que esto genera responsabilidad social cooperando en la solución, dado que la violencia escolar es reflejo de la violencia social que vive la comunidad. Asimismo es muy importante trabajar dentro de la escuela secundaria, porque la mayoría de los problemas juveniles se gestan entre los chicos de 12 a 15 años de edad, de ahí la relevancia de impactar en esta etapa de desarrollo.

Antecedentes del Proyecto

En mayo de 2012, como parte del proyecto “Generación de un modelo explicativo del conflicto familiar” (proyecto aprobado por el Comité Académico de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Iztapalapa); se elaboró un estudio diagnóstico con la finalidad de conocer los principales temas de conflicto entre adolescentes entre 12 y 15 años de edad y sus madres/padres, es decir, mejorar



las relaciones entre padres e hijos. El levantamiento de los datos se realizó dentro de la Escuela Secundaria Técnica N. 115, ubicada en la colonia El Molino, municipio de Ixtapaluca en el Estado de México.

Al finalizar la recolección los datos, se orientó el trabajo de diagnóstico hacia el desarrollo de un nuevo proyecto, dado que la problemática identificada sobrepasó los alcances de la investigación inicial, pues se documentaron casos de violencia marital e intrafamiliar severa, causada generalmente por el alcoholismo de los padres; agresiones docentes-alumnos, alumnos-alumnos; así como violencia social en la comunidad, casos de pandillerismo, delincuencia y secuestros, que afectaron directamente a los alumnos de la escuela secundaria. Por esa razón se replanteó una intervención psicosocial que considerara en primer lugar la disminución de los eventos agresivos dentro de la escuela, antes que trabajar con las familias.

Antecedentes de la escuela secundaria

La matrícula en el ciclo 2012-2013 de la Escuela Secundaria Técnica No. 115 fue de 653 alumnos, organizados en 18 grupos (seis de cada grado) a cargo de 55 personas, entre directivos, docentes, asistencia educativa, administrativos e intendencia. Pese a que se trata de una escuela que promueve diversas actividades para incrementar el aprovechamiento escolar, en la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE, 2012) cerca de la mitad de la población se ubicó en el nivel elemental/insuficiente en las tres áreas evaluadas: español, matemáticas y ciencias.

Entre los problemas reportados al interior de la escuela (ciclo 2012-2013) se destacan: niveles de deserción del 4.18%; además un total de 4.024 reportes y 1.86 citatorios (de los cuales aproximadamente el 50% fueron por indisciplina); es común la negligencia parental, ya que los adultos abandonan a los menores por muchas horas, para poder cumplir con sus horas laborales (98% de papás y 44% de mamás salen a trabajar), lo cual se ve reflejado en la inasistencia a firmas de boletas, 23.62%; casos de violencia intrafamiliar por familias desintegradas y desorganizadas con problemas de comunicación, de adicciones y/o en proceso de separación. Además se detectaron alumnos con maltrato infantil físico y psicológico originado por los mismos padres de familia; adicciones detectados en los alumnos que han tenido problemas con inhalantes, se les ha dado la canalización correspondiente a centros de atención pública, sin embargo cuatro alumnos (tres niñas y un niño) tuvieron que abandonar la escuela por este problema; asimismo altos índices de pobreza, los alumnos viven en hogares insalubres e insuficientes (más del 50% en condiciones de hacinamiento), tienen una mala alimentación (alumnos que comen una sola vez al día por problemas económicos) y sus necesidades básicas no son atendidas¹.

En resumen, uno de los principales problemas que se viven en la comunidad del Molino es la violencia social y para atacarla es imprescindible involucrar a todos los actores sociales para que ellos puedan ser los principales divulgadores de la prevención.



Descripción de la intervención psicosocial aplicada en la comunidad

La intervención psicosocial se sitúa en el análisis de la relación entre las variables sociales y psicológicas: Las variables sociales son el objeto sobre el que se interviene, pues se busca el *cambio social*, es decir, se interviene sobre sistemas y estructuras sociales para resolver problemas psicológicos (objetivo final) a través del cambio social (efecto inmediato); por lo tanto la intervención psicosocial necesita de un modelo ecológico-relacional, basado en el análisis de los factores físicos, culturales, económicos y políticos que condicionan la estructuración de las redes sociales, las cuales a su vez condicionan la conducta humana (Guillén, 1996).

La intervención psicosocial actúa sobre las redes sociales (familia, escuela, grupos de amigos, de trabajo) y su objetivo inmediato es lograr en dichas redes una mejor combinación entre la dirección y la participación de los individuos, favoreciendo el cambio cognitivo, social y afectivo del grupo (bienestar). La participación activa de los individuos, supone un aprendizaje que facilita el cambio a nivel individual. En este proyecto las redes *objetivo* fueron todos los miembros de la comunidad escolar (padres de familia, directivos, docentes, trabajadoras sociales, prefectos y alumnos), a quiénes se les solicitó un trabajo conjunto para lograr un objetivo único: la disminución de la agresión escolar.

Cabe señalar que en el presente documento la agresión escolar no sólo se refiere a la agresión entre pares de adolescentes, o al acoso escolar (bullying), sino a la agresión presente y constante de los adultos a los adolescentes o viceversa. Se ha documentado poco de la agresión que los profesores sufren en las aulas, o de los abusos que los propios docentes ejercen sobre los jóvenes (apodos, burlas, comparaciones, castigos excesivos, etcétera), de allí la importancia de trabajar en conjunto para que todos ubicaran sus fortalezas y debilidades en la interacción. Así mismo se les proporcionó herramientas para disminuir los procesos de agresión.

Volviendo al modelo de intervención psicosocial, cualquier intervención implica al menos los siguientes tres pasos:

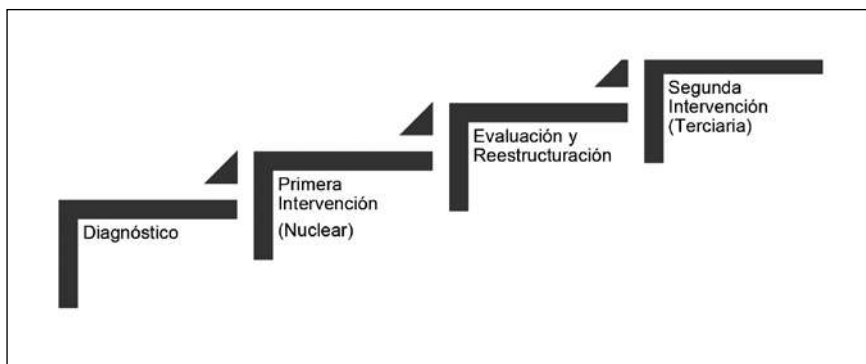
- a) Detección de la necesidad (Diagnóstico).
- b) Aplicación de la intervención.
- c) Evaluación de la intervención.

Durante la aplicación intervienen diversos factores que van transformando la estructura inicial y entre cada paso hay procesos que se ven modificados para adaptarse a la realidad que se confronta. Este proyecto no fue la excepción. El modelo utilizado se resume en la figura 1, el cual se diseñó intencionalmente en forma de escalera, dado que simboliza un avance del estado del conocimiento del fenómeno en cada fase, al tiempo que se generan estrategias de autogestión en los actores participantes.



1 Datos correspondientes al ciclo escolar 2012-2013, proporcionados por la Lic. Nereyda Calderón, encargada del área de Trabajo Social de la Escuela Secundaria Técnica N.115 “Tenochtitlán”.

Figura 1. Modelo de intervención Psicosocial aplicado en la comunidad de el Molino municipio de Ixtapalaca, Estado de México (2012-2016)



A continuación se describe brevemente tanto el método de cada fase, así como algunos de los resultados, dada las diversas actividades desarrolladas y la vastedad de la información recolectada, será imposible contenerlas todas en este capítulo, me enfocaré en los datos más significativos que ayuden a justificar la importancia de la búsqueda de bienestar para la paz en comunidad.

Fase Diagnóstico

Evaluación Cuantitativa: Se aplicaron a todos los miembros de la comunidad diversas escalas que evaluaron la percepción del ambiente escolar, incluyendo dimensiones como: seguridad escolar, manejo de la autoridad, reglamento escolar, formas de convivencia tanto en las aulas como las áreas comunes, tipos de agresión comunes; así como evaluación de habilidades docentes y sobre el manejo de la violencia escolar entre directivos y trabajo social. Cabe mencionar que todos los instrumentos se construyeron para el desarrollo de esta investigación, los cuales ya fueron validados y confiabilizados en su momento (Alvarado & Balderas, 2013; Angel & Tolentino, 2013; Pineda, 2013).

Evaluación Cualitativa: Se realizaron dos tipos de observaciones, la primera enfocada a los adolescentes de escuela, tanto a la entrada como a la salida, así como en el intercambio de salón entre cada clase y durante el receso. No se siguieron a sujetos en específico, pero sí se dieron indicaciones a los observadores para que analizaran las interacciones agresivas entre los adolescentes, regularmente enfocado en el análisis de díadas, para ello además de bitácoras de campo, se realizaron distintas videograbaciones.

238



La segunda observación se realizó al interior del salón de clases, pero esta vez el objetivo no fueron los adolescentes, sino los profesores, para que ellos mejoraran las habilidades docentes. Estos datos los explicará en otro capítulo el Maestro Víctor Cárdenas, quien estuvo a cargo de esta parte del trabajo.

Finalmente se aplicaron entrevistas tanto a profesores como a padres de familia. En el caso de las mamás de los adolescentes, además de preguntar sobre el am-

biente escolar, se les preguntó sobre antecedentes de violencia en casa y en la vida familiar actual, lo que coadyuvó a generar nuevas estrategias de trabajo para futuras intervenciones.

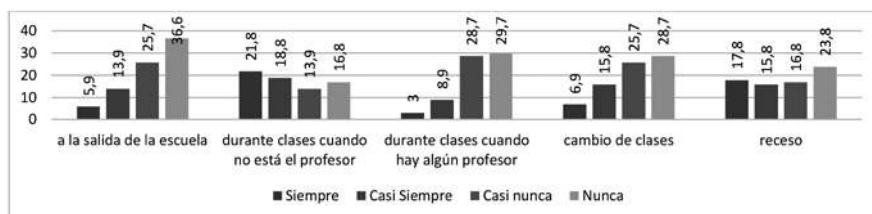
Resultados fase diagnóstico

El primer hallazgo importante, y por lo cual se tuvieron que corregir las guías de observación, fue la diferenciación entre juego rudo y agresión. En el juego rudo se presentan relaciones sin poder y en las interacciones agresivas si hay una clara relación de poder entre los interactuantes (dominante-dominado); en comparación con el juego rudo en donde no hay intención de lastimar, pero en la violencia sí existe intención premeditada.

Entre los adolescentes es común la presencia del juego rudo, es un “llevarse pesado”, el juego rudo implica golpes, empujones, pero hay risas, correteos y abrazos de por medio, sobre todo para los varones. Los adolescentes (tanto mujeres como hombres) tienen claridad sobre cuando están jugando y cuando no, el juego termina cuando los límites se sobrepasan, es decir, si alguno de los que están jugando grita explícitamente: ¡Ya! El otro debe detenerse, si no es así, ya es interpretado como agresión. Otras veces no es tan explícito, pero al conocerse, también identifican los límites entre sí.

Después de hacer esta diferenciación, se realizaron nuevas observaciones, con base en esos nuevos datos fue posible identificar los puntos rojos y ciegos dentro de la escuela. Los puntos rojos son aquellos en donde en ciertos lapsos de tiempo hay mayor interacción entre los adolescentes (en los descansos, en los cambios de salón). Se observó que en los puntos rojos es más probable la presencia de juego rudo entre los adolescentes. Los puntos ciegos son aquellos donde no hay tanta presencia de autoridades, ni tránsito de alumnos, lo que favorece la aparición de mayores conductas de agresión, la figura 2 muestra en qué momentos se presentan mayores agresiones al interior del centro escolar.

Figura 2. Frecuencias relativas sobre la presencia de agresiones en distintos momentos de la vida escolar



Los datos que muestran las gráficas refuerzan lo dicho con anterioridad: los puntos ciegos es en donde se da la mayor cantidad de agresiones, por ejemplo, cuando el profesor no está presente en el aula o durante el receso que es cuando la mayoría de los profesores y prefectos salen a desayunar.



Otro dato interesante fue que la mayoría de las agresiones verbales ocurrían al interior de las aulas (con o sin la presencia de los profesores), y las agresiones físicas ocurrían en las jardineras (un lugar identificado como punto ciego). Por otro lado, se encontró que más del 30% de las veces las que intervenían en la mediación de los conflictos eran las trabajadoras sociales, más que incluso los profesores o los prefectos, lo cual resulta interesante, dado que para entonces sólo había dos trabajadoras sociales las cuales atendían a 600 alumnos, lo cual hace suponer que la carga de trabajo para ellas era muy grande, por eso se decidió generar un plan específico para que las trabajadoras sociales fuesen más eficiente su mediación.

En el diagnóstico hecho a padres de familia se evidenciaron todos los problemas que son consecuencia de vivir en un contexto de violencia social. La mayoría de las madres reportaron vivir violencia por parte de su pareja, y por tanto la reproducían con sus hijos. Los problemas parentales más comunes eran: poca convivencia familiar, generada por las largas jornadas de trabajo, lo que a su vez genera mala supervisión parental, dado que los padres pasan mucho tiempo fuera de casa.

En el caso de la violencia marital, las mujeres regularmente reportaron que sus parejas al embriagarse se volvían más violentas, está de más decir que viven todos los tipos de violencias tipificadas (física, emocional, sexual, económica, etc.). Para mostrar como las violencias se reproducen de padres a hijos, se transcribe un fragmento de una entrevista hecha a una mujer de 36 años, madre de una hija adolescente que estudia en la escuela secundaria, quien voluntariamente aceptó a participar, conversando un poco sobre su historia de vida:

"Mi infancia fue feliz, entre lo que cabe ¿no? pues, porque a veces uno como niño no se da cuenta de los problemas de pareja. Porque si lo sabía, bueno ahora que soy adulta me doy cuenta. Si lo sabía y había muchos problemas principalmente el alcoholismo, el popular, este, mi papá, a su temprana edad este, fue alcohólico, hasta cierta edad también, que ya le empezó a hacer daño ... pero ya no hace tanto daño como cuando había pequeños en casa.

Entonces si, este, pues si me daba cuenta ¿no? de los golpes de las discusiones, de la falta de dinero, que es uno de los problemas cuando el padre es alcohólico. Y este, entre de lo que cabe, este, fui feliz hasta mi adolescencia, que tuve que salir de ahí para estudiar la secundaria con un tío. ... este pus volví a repetir la historia (risas)... mi pareja es alcohólica, fue siempre alcohólico, este, lo mismo también yo traía muchas cargas, cuando era más joven, si le llegué a pegar a mis hijos, cuando eran más pequeños, este, las golpeaba, mmm, mis dos nenas que son las más grandes son las que sufrieron cosas muy difíciles este, mi esposo igual, golpes gritos, muchos daños psicológicos, porque no sabes lo que haces, lo que haces no sirve, no puedes este, mmm pues daño económico también, porque al tomar no trabaja y no hay dinero, y este que pues eso del alcoholismo otra vez en mi vida ... pues igual y no es, mmm como te puedo decir, pues yo me defendía, a lo mejor y es una excusa pero pues te defiendes también metes las manos ¿no? Que te dan una cachetada y pus tú das otra ¿no? Y lo peor es cuando la otra regresa, porque entonces pues ya no es con el hecho de, bueno siempre va a ser con el hecho de lastimarte ¿no? Pero entonces aquí te pones a pensar y pues es esa el nivel más fuerte entonces, o ¿qué? O ¿cómo? ¿No? Y pues si este mmm pues yo dije igual y soy la más fuerte yo e igual y lo puedo



dominar, si él me grita pues yo le grito más fuerte y si él me pega pues yo le pego más fuerte, igual y piensa que la fuerte aquí soy yo ¿no? Pero no se trataba de un esfuerzo físico (risas), si no a lo mejor de inteligencia o algo, no sé, llego un momento en el que yo dije pues ya no y dejé de pelear, ósea como se dice flojita y cooperando ¿no? Sentía la patada o el trancazo pues ya no lo regresaba.”

Narraciones de este tipo se identificaron en la mayoría de las madres entrevistadas (n=45), y son evidentes los estragos de la violencia social, una de ellas es la justificación, dado que es común que lo vivan otras mujeres que son conocidas y cercanas entre sí. Poco a poco la violencia va ganando una valoración cultural, consecuencia de una transformación de valores dando cabida a la violencia como algo “que pasa cuando uno se casa o se junta”, y así se acepte y naturaliza, pese a los estragos que se van haciendo evidentes en las mujeres que la padecen, tanto a nivel físico (enfermedades crónicas y no crónicas, envejecimiento prematuro, etc.) como emocional (depresión, ansiedad, irritabilidad, desconfianza). Infortunadamente el machismo aún es la ideología dominante en la comunidad y esta es transmitida a los hijos, así como fue transmitido a ellas en su niñez y juventud.

En resumen, los resultados del trabajo diagnóstico arrojaron (con medidas tanto cuantitativas como cualitativas) que el 50% de los padres reportaron haber vivido altos niveles de violencia en su infancia, la misma que siguen repitiendo con sus hijos, por tanto los niveles conflictivos entre padres-hijos son muy altos. En el caso de la relación entre los alumnos, los alumnos con reprobación escolar no suelen tener una gran red social de apoyo, en cambio aquellos con problemas de conducta son altamente aceptados en su grupo, lo que a la larga facilitará la legitimación de la agresión entre pares o incluso el acoso escolar. Dentro y fuera del plantel escolar se identificaron zonas inseguras o sin vigilancia que favorecían la aparición de conductas de agresión entre alumno-alumno o docente-alumno, lo que permitió generar nuevas estrategias dentro del plantel para erradicarlas. Las trabajadoras sociales solicitaron mayor apoyo con los problemas que atienden diariamente con los docentes, alumnos y padres de familia, sobre todo en relación con la violencia que existe dentro y fuera del plantel escolar.

Intervención nuclear (Primera Intervención)

Denominar esta intervención como “nuclear” implica que se realiza al interior del sistema que servirá como eje para transmitir los efectos en los otros sistemas que dependen de él, en este caso el trabajo comenzó dentro de la comunidad escolar integrando a todos los actores principales con el fin de utilizar a la escuela como punto de encuentro comunitario. Se desarrollaron cuatro grupos de trabajo de forma simultánea (adolescentes, padres de familia, trabajadoras sociales y un grupo en donde se integraron prefectos, docentes y directivos). La integración de los grupos se hizo a través de diversas convocatorias y la participación de cada uno de los miembros fue absolutamente voluntaria.

Con el objetivo de disminuir las conductas agresivas en la escuela secundaria, la intervención se realizó en las siguientes etapas:



1. Diagnóstico: Se ejecutó una nueva evaluación cualitativa y cuantitativa, con el fin de identificar los conocimientos intrínsecos de los miembros sobre cada uno de los temas que se desarrollaron a lo largo de la intervención.
2. Inoculación: O tratamiento, etapa dividida en 10 sesiones en formato taller. Los temas analizados en cada grupo fueron:
 - a) Identificación de eventos agresivos y las consecuencias físicas y emocionales en quienes los reciben.
 - b) Manejo efectivo de conflictos adaptado al contexto.
 - c) Estilos de afrontamiento y de negociación.
 - d) Habilidades sociales: empatía, asertividad y resolución de problemas.
3. Evaluación del entrenamiento: Se evaluó el aprendizaje adquirido por los participantes.
4. Aplicación del conocimiento adquirido (Difusión al resto de la comunidad): Se realizaron varias actividades, periódicos murales, un concurso de cárteles a favor del bienestar de la comunidad escolar (se pidió que se evitara las palabras No y Violencia), se hizo la exposición del tema en distintas jornadas organizadas por los propios directivos. Así mismo se evaluó que los participantes aplicaran los conocimientos en sus propios ambientes, se solicitaron bitácoras de auto reporte y se les pidieron tareas específicas a cumplir para el beneficio de sus compañeros de clase, y en algunos casos en sus hogares.
5. Evaluación y seguimiento: Se realizaron reuniones de seguimiento durante un año después de finalizada la etapa del entrenamiento.

Resultados Fase Nuclear

Los resultados de esta fase fueron muy satisfactorios, entre ellos se logró lo siguiente:

1. Disminución de los “puntos ciegos”, los profesores toman turnos para su desayuno, de tal forma que siempre hay alguien presente durante los recesos. Así mismo, se decidió instalar cámaras de vigilancia en donde se detectaron mayores problemas de violencia.
2. Realización de mayores actividades extra clase al interior y exterior del plantel escolar. Los directivos buscan de forma consensuada con los profesores participar en la mayoría de los concursos académicos y culturales organizados por la SEP. Así mismo la dirección ha organizado eventos al interior de la escuela para favorecer la inclusión tanto de profesores como de alumnos en actividades deportivas, culturales y artísticas.
3. Mayor identificación, atención y canalización de los problemas de conducta, adicciones, aprendizaje y aprovechamiento escolar, es decir, ya no se excluye a los alumnos. Cuando este proyecto comenzó se solía suspender o expulsara

todos los casos problemáticos, sin dar oportunidad para que los estudiantes retomaran sus estudios, eso ya no sucede hoy día.

4. Realización del foro en la escuela para relacionarse con instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Las escuelas funcionan como si fuesen islas, completamente aisladas, como si pudiesen resolver por sí mismas todas las problemáticas que presentan sus alumnos adolescentes, para ello fue fundamental organizar un foro al interior de la escuela, en donde se invitó a instituciones tanto gubernamentales como no gubernamentales, para que explicaran frente a más de 500 personas qué actividades tenían, así como los servicios, y puntos de contacto dentro del municipio de Ixtapaluca, esto ha favorecido el contacto e intercambio de la escuela con estas instituciones, , incluso ya es común encontrarlas dando algún taller en la escuela dirigido a toda la comunidad.
5. Consenso del Reglamento Escolar con la participación de maestros, alumnos y padres de familia. De esta forma todas las opiniones fueron escuchadas y fue más fácil crear un reglamento en donde todos estuviesen de acuerdo, tanto en las reglas como en las sanciones.
6. Aumento del aprovechamiento escolar. La mayoría de los estudiantes aprueban sus materias y cerca del 90% tienen un promedio arriba del 8.5.
7. Mejoramiento de la infraestructura escolar. Esto ha sido fundamental para favorecer el bienestar al interior de la escuela. Los directivos decidieron invertir en pintura, remodelaron los sanitarios e incluso incluyeron rampas en todo el plantel para favorecer el traslado de los alumnos que tienen alguna discapacidad física. Las jardineras que fueron identificados como puntos rojos, fueron remodeladas y se convirtieron en mesas con tableros de ajedrez, los estudiantes pueden pedir libremente sus piezas de ajedrez y jugar, esto ha favorecido la convivencia y el cambio de uso para esa zona identificada como conflictiva. Lo que nos recuerda la importancia de los espacios para favorecer la convivencia.

Fase de evaluación y reestructuración y el paso de la fase terciaria (Una conclusión personal)

Actualmente el análisis de toda la información recolectada sigue en curso. Sin embargo, la experiencia realizada hasta ahora, permite reflexionar sobre el trabajo ya realizado y lo que la fase terciaria debería lograr. La conclusión más evidente es que pese a los logros obtenidos y a que los eventos agresivos entre pares si disminuyeron entre el 2012 y el 2015, siguen apareciendo nuevos casos que preocupan a todos, dado que los niveles de agresión van en aumento, particularmente en los hogares, así que en la fase terciaria (llamada así porque se interviene en dos sistemas a la vez) uno de los objetivos será mejorar las relaciones entre padres e hijos, pero con una nueva perspectiva: el bienestar familiar.

Aunque no es un descubrimiento propio, los resultados indicaron que el bienestar escolar está directamente relacionado con el bienestar familiar. Es inevitable aceptar que las pautas de interacción valoradas y aceptadas en casa, se reproducen en



otros contextos. Así que ahora se harán visitas domiciliarias con familias voluntarias. Las visitas serán, en la medida de lo posible, de una hora a la semana, para ello se cuenta con el apoyo de los estudiantes, muchos originarios de Ixtapaluca, que son unos profesionales porque van y escuchan las historias de las familias y las apoyan, se vuelven cómplices de su bienestar, la mayoría de las veces sin darse cuenta.

La lógica de las visitas tiene 3 direcciones:

- a) El pretexto de la visita no es disminución de la violencia, sino una visita para mejorar la salud de los miembros de la familia, a través del control del estrés.
- b) Reconocimiento de las dificultades de las madres con sus hijos adolescentes y viceversa, las dificultades del adolescente con sus padres.
- c) Dotar a los miembros de la familia de habilidades de negociación para disminuir tanto la frecuencia como la intensidad de los eventos agresivos.

Las ganancias del proyecto se podrán visualizar en cuatro niveles:

1. Al interior de las familias. La garantía de un bienestar familiar implica el control de muchas variables. Por ser un fenómeno multifactorial, intervienen factores sociales, culturales, económicos, geopolíticos, entre otros. Aunque muchos de estos factores están fuera del alcance de los objetivos del proyecto, es importante mencionar que mucho de lo que pasa al interior de los hogares depende sobretodo de los patrones de interacción establecidos entre sus miembros, pese a las dificultades que viven cotidianamente. Y esta es la meta, trabajar con lo que está al alcance de las familias. Por ejemplo, es común que ante un conflicto, sea fácil perder la paciencia y mostrar enojo, pero en el proceso se violenta al otro. Lo que se busca es que aunque el enojo aparezca, se disminuya la frecuencia del ciclo de maltrato, sea hacia los hijos, o hacia otro miembro de la familia; reduciendo las interacciones de agresión, favoreciendo así mejores relaciones interpersonales y mayor cohesión familiar.
2. Fuera de las Familias. Muchos de los patrones de interacción aprendidos y re-producidos cotidianamente dentro de las familias son repetidos fuera de ella. Las ventajas de hacer visibles los patrones de agresión, es que cada vez será más complicado replicarlos fuera de casa. Aunque hay teorías que explican que el ambiente favorece ciertas conductas sobre otras (me refiero al contexto escolar violento, por ejemplo), a la larga se adaptan con mayor naturalidad las reproducidas en casa.



Sobre acoso escolar y sus consecuencias lo que hemos descubierto, en casi cinco años de investigación, es que muchas de las intervenciones van enfocadas al acosador o al acosado, pero los que legitiman la presencia de líderes agresivos son los observadores, y pocas intervenciones van enfocadas a esa mayoría como los principales responsables de la violencia escolar; es decir, ante una pelea, todos participan alentando los golpes y los jaloneos; aunque muchos sepan que hay un niño que ataca a otro, la mayoría no dice nada o, peor aún, se

unen al ataque para evitar ser atacados. Infortunadamente hemos sido testigos de padres que golpean a sus hijos adolescentes porque son molestados en la escuela y no saben cómo defenderse.

La ley del más fuerte va tomando ventaja, es mejor ser el fuerte, que el débil. Valores como la cooperación, la solidaridad, la nobleza, la confianza son síntomas de debilidad, esto pese a los esfuerzos de los profesores de educación cívica que dicen lo contrario.

Las intervenciones dentro de los centros escolares se ven limitadas, dado que muchos problemas de socialización surgen en las familias, de ahí la importancia de mejorar las relaciones en el núcleo básico de socialización.

Si las relaciones familiares mejoran, es más probable que se reduzcan los factores de riesgo en los jóvenes intervenidos, que a la larga tenderán a desarrollar conductas que favorezcan su desarrollo, tanto en su salud, como en la generación de un proyecto de vida viable y en el establecimiento de relaciones interpersonales más sanas (menos violentas) en el corto y largo plazo.

3. El incremento de la salud en general de los participantes, por la mejora tanto en sus relaciones interpersonales como su calidad de vida. Es bien conocido que si la inversión se enfoca en la prevención, el costo de los tratamientos se reduce considerablemente.
4. Las visitas domiciliarias son costosas, pero las ventajas que ofrecen son muchas. Uno de los principales problemas sociales que a la larga favorece la violencia social, entre otros, es la falta de oportunidades de convivencia, y la convivencia entre jóvenes y adultos desconocidos es casi impensable. Las visitas a casas por parte de los jóvenes pasantes permiten el intercambio de experiencias en muchos niveles; en el caso de los estudiantes, comprenden muy de cerca la importancia social de su licenciatura (en este caso psicología social), y en el nivel personal mejoran indirectamente sus propias relaciones sociales. En el caso de los participantes las mejoras son perceptibles desde la segunda visita, se sienten tomados en cuenta, escuchados y valorados, de inmediato se produce percepción de bienestar.

Aunque generar visitas domiciliarias en todo el país es casi impensable, si podría ser posible en zonas “claves” que permitan un cambio social en el corto plazo, es como localizar al paciente cero de una epidemia y evitar que el malestar social se propague en el largo plazo.

5. Al incrementar la convivencia entre los miembros de las familias se espera que el contacto de los jóvenes con las conductas de riesgo disminuyan (estar en pandillas, deserción escolar, consumo de drogas ilícitas, etcétera).

Cabe mencionar que uno de los objetivos de la segunda parte del proyecto será generar un grupo con todas las familias participantes, mediante encuentros en donde las familias se conozcan y puedan compartir sus experiencias, y así convivir. Es claro que el bienestar se construye en un conjunto, no en un ente individualizado encerrado en casa. Y ese es el punto principal de este escrito:



Todo el trabajo de intervención-acción es en comunidad, la percepción de bienestar es grupal, no podemos decir que estamos bien si el vecino no lo está. Justamente lo que se busca con este proyecto es generar bienestar desde casa, desde la escuela y así integrar comunidad.

Referencias

- Ángel, A. & Tolentino, R. (2013). Relación entre asertividad y acoso escolar en adolescentes de secundaria. Tesis para obtener el Título de Licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Guillén, C. (1996) Intervención psicosocial del individuo a la comunidad. En César, G. coord. *Intervención psicosocial*. Madrid: Anthropos.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2009). Encuesta Nacional De Gobierno, Seguridad Pública y Justicia Municipal. Recuperado el 10 de octubre de 2013 en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825002450&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=0&pg=0&ct=102040000>
- Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (2012). Resultados históricos nivel básico. Recuperado en: http://www.enlace.sep.gob.mx/content/gr/docs/2013/historico/09_EB_2013.pdf
- Secretaría de Educación Pública (2013). Programa de Escuela Segura. Recuperado en: <http://basica.sep.gob.mx/escuelasegura/>
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2012). Estadísticas delictivas por Estados y Municipios. Recuperado de: <http://www.estadisticadelictiva.secretariadoejecutivo.gob.mx/mondrian/testpage.jsp>.
- UNESCO. (2006). *Positive discipline in the inclusive learning-friendly classroom. A guide for teachers and teacher educators*. Bangkok, Tailandia. Recuperado de <http://unesco.org.pk/education/icfe/resources/res10.pdf>

Marisol Pérez Ramos

Profesora investigadora de tiempo completo en la licenciatura en Psicología Social en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAMI), y es candidata a investigadora por el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y cuenta con el Perfil Deseable por parte del PRODEP. Se ha dedicado más de 15 años a la investigación cuantitativa en el área psicosocial enfocándose en temas como prevención de la violencia familiar y escolar, prevención de conductas de riesgo en jóvenes, y ha desarrollado diversos programas de intervención psicosocial en comunidad.

